

## El Banco de Leche Materna consigue amamantar a más de mil bebés

### VALLADOLID

Cuando en la primavera de 2015 el Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid inauguró el Banco de Leche Materna de Castilla y León, pocos podían imaginar que aquel proyecto pionero que comenzó con apenas 29 donantes y 40 litros procesados iba a convertirse una década después en un referente autonómico de solidaridad y salud neonatal. Hoy, diez años más tarde, más de 400 mujeres han donado su leche para alimentar a más de un millar de bebés prematuros y enfermos de toda la Comunidad, un balance que no solo es «muy positivo», sino también esperanzador.

«Empezamos en el Hospital Universitario Río Hortega atendiendo solo a nuestros propios pacientes, y hoy la leche donada llega a todos los hospitales con unidades neonatales», explica Raquel Izquierdo, pediatra y neonatóloga del Banco de Leche y una de las profesionales que ha acompañado este recorrido. «Hemos crecido mucho, pero aún queremos llegar más lejos».

La doctora subraya que la leche materna es mucho más que un alimento para los bebés prematuros; es una herramienta terapéutica que puede marcar la diferencia entre la vida y la enfermedad. Para un recién nacido tan inmaduro, la leche materna actúa como una auténtica medicina, informa Ical.

Aporta defensas, factores de crecimiento y enzimas que su organismo todavía no puede producir por sí mismo. Mejora la tolerancia intestinal, protege frente a infecciones graves y favorece el desarrollo neurológico y metabólico, explica Izquierdo. No existe nada comparable en la naturaleza ni en la industria farmacéutica. Por eso cada gota donada tiene un valor incalculable, añade.

Aquel inicio fue modesto pero firme. En sus primeros seis meses, el banco logró cubrir las necesidades del diez por ciento de los bebés prematuros que nacían en la Comunidad y que necesitaban amamantarse. El salto cuantitativo y cualitativo ha sido espectacular. En aquel primer año, apenas 16 bebés recibieron leche donada.

Diez años después, el Banco de Leche atiende a entre 120 y 150 recién nacidos cada año, la mayoría de ellos prematuros extremos, con menos de 1.500 gramos de peso o con patologías digestivas y cardíacas complejas.